



Sabido es que en la limpieza de minas magnéticas se emplearon aviones en gran cantidad durante la pasada guerra.

Para ello se les colocaba un grueso anillo horizontal, por el que se hacía pasar la corriente precisa, suministrada por un generador.

El efecto conseguido era crear un campo magnético que hacía explotar la mina. En la figura puede verse un aeroplano "Wellington", del Comando Costero Británico, provisto con disco de cable horizontal con objeto de hacer explotar minas magnéticas.

La explosión se producía sin riesgo para el avión, ya que este tipo de minas tiene un pequeño retardo de fuego, calculado para que los daños causados al buque enemigo sean máximos, cosa que ocurre cuando ha pasado por encima de la mina parte de su eslora. Naturalmente, ese retardo está calculado para el andar normal de un buque, y por tanto es un tiempo apreciable, en que la mayor velocidad del avión permite a éste estar a una distancia tal de la explosión que no le cause averías.

Para aumentar el peligro de los rastreadores aéreos y dificultar así su misión, recurrieron los ingleses a colocar minas sin dispositivo de re-

Rastreo de minas por avión y minas antiaéreas

Por el Capitán de Corbeta

JOSE MOSCOSO DEL PRADO Y DE LA TORRE

Profesor de la Escuela Naval Militar.

tardo, primer tipo de *minas antiaéreas*, entablándose así una lucha entre minas y aviones, una de las fases de esa especie de esgrima de ingenio y técnica entre minadores y rastreadores que es la guerra de minas.

No puede precisarse quién llevó la mejor parte en esa lucha; pero todo parece indicar que los aviones podían cumplir su misión, aunque pagasen un alto precio en hombres y material.

La consideración de que la permanencia de las minas en el lugar del fondeo era primordial y de que una zona sometida a este *barrido aéreo* quedaba limpia de ellas, y por tanto sin peligro para los buques, indujo a los ingleses a perfeccionar sus métodos, creando un nuevo tipo de mina magnética antiaérea, cuyo circuito necesitaba ser activado por dos influencias magnéticas en direcciones opuestas, ejercidas en un tiempo limitado.

El paso de un avión destructor de minas hacía que si la mina no era activada por segunda vez en la dirección contraria al cabo de unos segundos, funcionaba un resorte y el circuito volvía a su estado estático.

El empleo de aviones en misiones de rastreo tenía la indudable ventaja de la rapidez de la operación, y el gran inconveniente de que no se podía balizar con la exactitud requerida la canal de seguridad conseguida. Por lo que se empleó para la destrucción de minas en ciertos parajes, como estuarios, rías y canales, siendo una de sus mayores aplicaciones por parte inglesa mantener el canal de Suez (frecuentemente minado por los alemanes desde el aire con minas magnéticas) siempre limpio y abierto a la navegación aliada.